



R. C. SPROUL

ESTOY CON
USTEDES
MATEO
HASTA EL
FIN

COMENTARIO
EXPOSITIVO

«R.C. Sproul —me dijo alguien en la década de los setenta— es el mejor comunicador del mundo reformado». Ahora, luego de cuatro décadas en que sus habilidades se han ido puliendo mediante la práctica prolongada y su comprensión se ha ido profundizando mediante años de oración, meditación y pruebas (como aconsejaba Martín Lutero), R.C. nos comparte el fruto de lo que tal vez se transformó en su mayor amor: alimentar y nutrir con la Palabra de Dios a su propia congregación, la St. Andrew's Chapel, y así edificarlos en la fe, la comunión, la vida y el servicio cristianos. Los comentarios expositivos del Dr. Sproul tienen todas las cualidades de R.C.: claridad y vitalidad, humor y dramatismo, virtudes que siempre se expresan en aplicaciones para la mente, la voluntad y los afectos. R.C. es hábil para enfocarse en “el panorama general” y tiene el talento de nunca decir demasiado, de dejar a sus oyentes satisfechos, pero a la vez con ganas de oír más y de nunca hacer que la Palabra parezca aburrida. Todo eso se aprecia en estas exposiciones, que son un regalo para la iglesia en general. Espero que alimenten bien al pueblo de Dios y sirvan como modelos del tipo de ministerio que seguimos deseando ardientemente».

—Dr. Sinclair B. Ferguson
Maestro,
Confraternidad de Enseñanza de Ligonier

«El Dr. R.C. Sproul, conocido como un excelente teólogo y un comunicador extraordinario, también demostró ser un predicador expositivo poderoso, perspicaz y edificante. Esta compilación de sermones es de gran valor para las iglesias y los cristianos de todo el mundo».

—Dr. W. Robert Godfrey
Presidente emérito y profesor emérito de historia de la iglesia,
Westminster Seminary California, Escondido, California

«Siempre les repito a mis alumnos que deben comprar comentarios buenos y que tienen que escogerlos con discernimiento. Algunos de esos comentarios deben ser homiléticos, pues no todos los comentarios son iguales. Hay unos que dicen lo que el texto significa, pero son de poca ayuda para responder la pregunta de cómo predicar el texto. El Dr. R.C. Sproul fue una leyenda de nuestros tiempos. Su predicación nos asombró durante medio siglo, y estas páginas son el fruto de su exposición al punto máximo de sus capacidades y su conocimiento. La serie de comentarios expositivos del Dr. Sproul nos presenta una teología reformada implacable emanada del corazón de un pastor que busca alcanzar a una congregación vigorosa. Es una lectura esencial».

—Dr. Derek W.H. Thomas
Maestro,
Confraternidad de Enseñanza de Ligonier

«¡Qué emoción! Desde hace mucho, miles hemos estado en deuda con el Dr. R.C. Sproul como maestro, pero ahora, gracias a sus comentarios expositivos, estamos en deuda con él como predicador. Sus sermones son plenamente bíblicos, doctrinalmente sanos, cálidamente prácticos y maravillosamente fáciles de leer. De un modo magistral, Sproul nos presenta el “panorama general” de cada pasaje en un lenguaje majestuoso, pero a la vez familiar, que recalca la gloria de Dios y cubre las verdaderas necesidades de personas pecadoras como nosotros. Esta serie de volúmenes es imprescindible para todos los predicadores y miembros de iglesias reformadas que anhelan crecer en la gracia y el conocimiento de Jesucristo. Mi pronóstico es que los escritos del ministerio homilético de Sproul surtirán el mismo efecto en los cristianos del siglo XXI que surtieron los comentarios homiléticos de Martyn Lloyd-Jones en nosotros durante el siglo pasado. *Tolle lege*, y compra estos volúmenes para tus amigos».

—Dr. Joel R. Beeke
Presidente y profesor de teología sistemática y homilética,
Puritan Reformed Theological Seminary, Grand Rapids, Michigan

MATEO

UN COMENTARIO EXPOSITIVO

MATEO

UN COMENTARIO EXPOSITIVO

R.C. SPROUL



MINISTERIOS LIGONIER

Mateo: Un comentario expositivo

© 2025 Ministerios Ligonier

es.Ligonier.org

Publicado originalmente en inglés bajo el título

Matthew: An Expositional Commentary

© 2019 R.C. Sproul

Publicado por Ligonier Ministries

421 Ligonier Court, Sanford, FL 32771

Ligonier.org

Impreso en China

Amity Printing Company

0001025

Primera impresión

ISBN 978-1-64289-733-3 (tapa dura)

ISBN 978-1-64289-793-7 (ePub)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en sistemas de almacenamiento o recuperación, ni transmitida de forma alguna o por medio alguno —electrónico, digital, mecánico, fotocopias, grabaciones, u otros— sin el permiso previo por escrito de Ministerios Ligonier. La única excepción son las citas breves en reseñas o críticas publicadas.

Adaptación de portada por Ligonier Creative

Diseño y composición tipográfica por Katherine Lloyd, The DESK

Traducción al español por Digital Gateway

Edición en español por Pepe Mendoza y Daniel Lobo

Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright © 2005 The Lockman Foundation.

Usada con permiso. www.NuevaBiblia.com.

CONTENIDO

Prefacio de la serie	xi
1 Jesús desde la perspectiva judía (1:1-17)	1
2 El nacimiento de Jesús (1:18-25)	7
3 La visita de los sabios (2:1-12)	13
4 La matanza de los inocentes (2:13-23)	19
5 Juan el Bautista (3:1-12)	25
6 El bautismo de Jesús (3:13-17)	31
7 La tentación de Jesús: parte 1 (4:1-11)	35
8 La tentación de Jesús: parte 2 (4:1-11)	39
9 Jesús va a Galilea (4:12-17)	45
10 Los discípulos y ministerios de Jesús (4:18-25)	49
11 Las bienaventuranzas: parte 1 (5:1-4)	55
12 Las bienaventuranzas: parte 2 (5:4-9)	61
13 Las bienaventuranzas: parte 3 (5:7-9)	67
14 Las bienaventuranzas: parte 4 (5:10-12)	73
15 El Sermón del monte (5:13-16)	77
16 Cristo y la ley (5:17-20)	83
17 Jesús y el homicidio (5:21-26)	89
18 Jesús y el adulterio (5:27-30)	93
19 Votos y juramentos (5:33-37)	99
20 Amar a nuestros enemigos (5:38-48)	105
21 La piedad privada (6:1-4)	111
22 La oración sincera (6:5-9)	117
23 La casa de nuestro Padre (6:9)	123
24 Santificado sea Tu nombre (6:9-10)	127
25 Venga Tu reino (6:9b-11)	131
26 El pan nuestro de cada día (6:11)	137
27 Perdónanos nuestras deudas (6:12)	141
28 No nos dejes caer en tentación (6:13a)	149

29	Tuyo es el reino (6:13b)	153
30	El tesoro en el cielo (6:19-24)	157
31	No se preocupen (6:25-34)	161
32	No juzguen (7:1-6)	167
33	Pidan y recibirán (7:7-12)	173
34	La senda angosta (7:13-20)	179
35	«Señor, Señor» (7:21-23)	185
36	Un fundamento firme (7:24-29)	191
37	La limpieza del leproso (8:1-4)	197
38	El criado del centurión y la suegra de Pedro (8:5-15)	203
39	El Sanador que vendría (8:16-17)	209
40	El costo del discipulado (8:18-22)	215
41	Jesús calma el mar (8:23-27)	223
42	Antes del tiempo (8:28-34)	229
43	Jesús perdona pecados (9:1-8)	237
44	El llamado de Mateo (9:9-13)	245
45	La presencia del Novio (9:14-17)	251
46	Dos hijas sanadas (9:18-26)	257
47	La compasión de Jesús (9:27-34)	263
48	Los campos listos para la cosecha (9:35-38)	269
49	La comisión de los apóstoles (10:1-4)	275
50	Jesús envía a los doce (10:5-15)	281
51	Persecuciones (10:16-23)	287
52	El temor de Dios (10:24-33)	293
53	Jesús y la división (10:34-42)	301
54	La consulta de Juan el Bautista (11:1-11)	307
55	La grandeza de Juan el Bautista (11:12-19)	315
56	Ayes contra las ciudades (11:20-24)	321
57	El yugo de Cristo (11:25-30)	327
58	El Señor del día de reposo (12:1-8)	333
59	El Siervo del Señor (12:9-21)	339
60	Guerra entre los reinos (12:22-30)	347
61	El pecado imperdonable (12:31-32)	355
62	El árbol y sus frutos (12:33-37)	361
63	Queremos una señal (12:38-42)	367
64	¿Quiénes son Mis hermanos? (12:43-50)	373
65	La parábola del sembrador: parte 1 (13:1-17)	379
66	La parábola del sembrador: parte 2 (13:1-9, 18-23)	385
67	La parábola del sembrador: parte 3 (13:8-9, 18-23)	391

68	La parábola de la cizaña (13:24-30, 36-43)	397
69	El grano de mostaza y la levadura (13:31-35)	405
70	Tres parábolas (13:44-58)	411
71	La muerte de Juan el Bautista (14:1-12)	419
72	La alimentación de los cinco mil (14:13-21)	425
73	Jesús anda sobre el agua (14:22-36)	431
74	La contaminación interna (15:1-20)	437
75	Una mujer gentil (15:21-39)	443
76	La levadura de los fariseos (16:1-12)	451
77	La gran confesión (16:13-20)	457
78	La sombra de la cruz (16:21-28)	463
79	La transfiguración (17:1-9)	469
80	La venida de Elías (17:10-13)	475
81	Una generación incrédula (17:14-21)	481
82	El pago del impuesto (17:22-27)	487
83	El mayor en el reino de los cielos (18:1-5)	493
84	Cómo lidiar con la tentación (18:6-9)	499
85	La parábola de la oveja perdida (18:10-14)	505
86	La disciplina (18:15-20)	511
87	Los dos deudores (18:21-35)	517
88	El matrimonio y el divorcio (19:1-12)	523
89	Jesús y los niños (19:13-15)	529
90	El joven rico (19:16-22)	537
91	Todo es posible (19:23-30)	543
92	La parábola de los obreros (20:1-16)	549
93	El servicio (20:17-34)	555
94	La entrada triunfal (21:1-11)	561
95	La purificación del templo (21:12-17)	567
96	La maldición de la higuera (21:18-22)	573
97	La autoridad de Jesús (21:23-32)	579
98	La parábola de la viña (21:33-46)	585
99	La parábola del banquete de bodas (22:1-14)	591
100	Den a César (22:15-22)	597
101	La resurrección (22:23-33)	603
102	El gran mandamiento (22:34-40)	609
103	Hijo y Señor de David (22:41-46)	615
104	Ayes sobre los fariseos: parte 1 (23:1-12)	621
105	Ayes sobre los fariseos: parte 2 (23:13-22)	627
106	Ayes sobre los fariseos: parte 3 (23:23-28)	633

107	Ayes sobre los fariseos: parte 4 (23:29-39)	639
108	La destrucción del templo (24:1-3, 32-35)	645
109	Las señales del fin (24:3-14)	651
110	La gran tribulación (24:15-28)	657
111	La venida del Hijo del Hombre (24:29-31)	665
112	El día y la hora (24:36-44)	671
113	El siervo fiel y el siervo infiel (24:45-51)	677
114	La parábola de las diez vírgenes (25:1-13)	683
115	La parábola de los talentos (25:14-30)	689
116	El juicio de Cristo (25:31-46)	695
117	La unción en Betania (26:1-13)	701
118	La traición de Judas (26:14-25)	707
119	La Cena del Señor (26:26-35)	713
120	El huerto de Getsemaní (26:36-46)	719
121	El arresto de Jesús (26:47-56)	727
122	Jesús ante Caifás (26:57-68)	733
123	La negación de Pedro (26:69-75)	739
124	El remordimiento de Judas (27:1-10)	745
125	Jesús ante Pilato (27:11-26)	751
126	La crucifixión (27:27-44)	757
127	La muerte y sepultura de Jesús (27:45-66)	763
128	La resurrección (28:1-15)	771
129	La gran comisión (28:16-20)	777
	Índice de nombres	785
	Sobre el autor	791

PREFACIO DE LA SERIE

Cuando Dios me llamó a servir en el ministerio cristiano a tiempo completo, Su llamado fue a la academia. Fui formado y ordenado para el ministerio de la enseñanza, y he dedicado la mayor parte de mi vida adulta a preparar jóvenes para el ministerio cristiano e intentar reducir la brecha entre el seminario y la escuela dominical usando distintos medios bajo el patrocinio de Ministerios Ligonier.

Luego, en 1997, Dios hizo algo que jamás anticipé: me dio la responsabilidad de predicar semanalmente como líder de una congregación de Su pueblo, la St. Andrew's Chapel de Sanford, Florida. Durante los últimos doce años, he expuesto la Palabra de Dios cada semana ante estos santos amados y he llegado a amar la labor del pastor local. Aunque mi papel como maestro continúa, estaré eternamente agradecido con Dios por considerar oportuno colocarme en este nuevo ministerio, el ministerio de la predicación.

Poco después de comenzar a servir en St. Andrew's, decidí adoptar la antigua práctica cristiana de la *lectio continua*, las «exposiciones continuas», en mi predicación. Este método consiste en predicar libros de la Biblia completos versículo a versículo en vez de escoger un tema nuevo cada semana. La historia de la iglesia lo ha confirmado como el único sistema que garantiza que los creyentes oigan todo el consejo de Dios. Por lo tanto, comencé a predicar largas series de mensajes en St. Andrew's y, con el paso del tiempo, completé varios libros de la Biblia gracias a esta práctica, la cual continúa hasta hoy.

Ya había enseñado anteriormente libros de la Biblia completos en varios contextos; por ejemplo, en clases de escuela dominical, estudios bíblicos y series de enseñanza producidas en audio y video para Ministerios Ligonier. Sin embargo, de pronto me di cuenta de que ahora me encontraba apelando no solo a las mentes de mis oyentes, sino también a sus corazones. Sabía que, como predicador, tenía la responsabilidad de explicar la Palabra de Dios con

claridad y *además* mostrar cómo debemos vivir bajo su luz. Procuré cumplir ambas tareas cada semana al subir al púlpito de St. Andrew's.

El libro que tienes en las manos es un registro escrito de mis predicaciones frente a mi querida congregación en Sanford. Los santos amados que escuchan mis sermones me animaron a presentarlos ante una audiencia más amplia. Los próximos capítulos fueron adaptados con ese fin a partir de una serie de sermones que prediqué en St. Andrew's.

Por favor, ten en cuenta que esta obra forma parte de una serie de volúmenes de adaptaciones de mis sermones en St. Andrew's. Al igual que los demás tomos de la serie, este volumen *no* brinda el mayor grado de detalle posible respecto a todos y cada uno de los versículos de este libro de la Biblia. Si bien procuré al menos abordar cada versículo, me enfoqué en los temas e ideas claves que conforman el «panorama general» de los pasajes que cubrí. Por lo tanto, te recomiendo usar este volumen como una sinopsis y una introducción.

Mi oración es que seas tan bendecido al leer este material como lo fui yo al predicarlo.

—R.C. Sproul
Lake Mary, Florida
abril de 2009

1

JESÚS DESDE LA PERSPECTIVA JUDÍA

Mateo 1:1-17



Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.

Abraham fue padre de Isaac, Isaac de Jacob, y Jacob de Judá y de sus hermanos; Judá fue padre de Fares y de Zara, cuya madre fue Tamar; Fares fue padre de Esrom, y Esrom de Aram; Aram fue padre de Aminadab, Aminadab de Naasón, y Naasón de Salmón; Salmón fue padre de Booz, cuya madre fue Rahab; Booz fue padre de Obed, cuya madre fue Rut; y Obed fue padre de Isaí; Isaí fue padre del rey David.

Y David fue padre de Salomón, cuya madre Betsabé había sido mujer de Urías. Salomón fue padre de Roboam, Roboam de Abías, y Abías de Asa; Asa fue padre de Josafat, Josafat de Joram, y Joram de Uzías; Uzías fue padre de Jotam, Jotam de Acaz, y Acaz de Ezequías; Ezequías fue padre de Manasés, Manasés de Amón, y Amón de Josías; Josías fue padre de Jeconías y de sus hermanos durante la deportación a Babilonia.

Después de la deportación a Babilonia, Jeconías fue padre de Salatiel, y Salatiel de Zorobabel; Zorobabel fue padre de Abiud, Abiud de Eliaquim, y Eliaquim de Azor; Azor fue padre de Sadoc, Sadoc de Aquim, y Aquim de Eliud; Eliud fue padre de Eleazar, Eleazar de Matán, y Matán de Jacob; Jacob fue padre de José, el marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones; y desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

No sabemos a ciencia cierta quién escribió el Evangelio según Mateo, pero el testimonio universal de la Iglesia primitiva es que fue redactado por Mateo, uno de los doce discípulos. Fue llamado cuando era recaudador de impuestos, una de las ocupaciones más despreciadas que podía tener un judío. Sin embargo, gracias a su formación como recaudador de impuestos, estaba familiarizado con las listas y genealogías del registro público, pues debía conocer la historia familiar de las personas que pagaban los tributos. Además, como es evidente, era letrado y probablemente hablaba dos o tres idiomas. Por lo tanto, en la providencia de Dios, el hecho de que Mateo trabajara como recaudador de impuestos era el modo en que el Señor lo estaba preparando para asumir su labor más famosa e importante. Este libro ha sido calificado —incluso por críticos del cristianismo histórico— como la obra más grandiosa jamás escrita.

La genealogía

Mateo comienza su Evangelio con estas palabras: **Libro de la genealogía de Jesucristo** (v. 1). Encontramos a un judío que se dirige principalmente a otros judíos, y su primera afirmación es que está escribiendo sobre Jesús el Mesías. «Cristo» no es el nombre de Jesús. Su nombre es Jesús bar José o Jesús de Nazaret. El término «Cristo» es Su título, y significa «Jesús el Ungido» o «Jesús, el Mesías prometido». Mateo también menciona otro título importante que resonaría en sus lectores judíos: **hijo de David** (v. 1). Este título de Jesús, Hijo de David, lo usa más que cualquier otro autor de los evangelios, pues el Mesías iba a salir de los lomos del rey más grandioso del Antiguo Testamento: sería de la descendencia y del linaje de David. Por eso, desde el comienzo de su Evangelio, Mateo dice que Jesús es el Cristo, «hijo de David».

Luego, Mateo añade la frase **«hijo de Abraham»** (v. 1). Una de las grandes dificultades al armonizar las Sagradas Escrituras tiene que ver con la relación entre la genealogía presentada por Mateo y la que Lucas presenta en su Evangelio. Hay muchos puntos donde las dos genealogías no concuerdan. El primer punto de discrepancia es que Lucas traza la genealogía de Cristo hasta llegar a Adán, lo que indica que este Cristo no es solo el Salvador de los judíos, sino que el alcance de Su actividad redentora es universal. Él es el nuevo Adán que restaura la promesa original que Dios les hizo a Adán y Eva en el huerto. Por otro lado, Mateo solo llega hasta Abraham porque está escribiendo para una audiencia judía, para personas que él sabía que estarían interesadas en conocer la ascendencia de Jesús. Es importante que Su linaje pueda remontarse hasta Abraham.

El linaje era importante para el pueblo judío, y lo ha sido para los pueblos de todas las culturas a lo largo de la historia. La nuestra es probablemente la cultura menos interesada en su ascendencia, y por eso muchas veces no entendemos la importancia de estas listas.

Cuando me matriculé en la Universidad Libre de Ámsterdam, tuve que llenar un formulario con mi información personal. Una de las preguntas del formulario era esta: «¿Cuál era la posición social de tu padre». La universidad quería saber mi trasfondo socioeconómico y cultural. Eso también era importante para los judíos, y por ese motivo Mateo empieza presentándonos la genealogía de Jesús. Además, la genealogía era importante para demostrar que el Evangelio según Mateo no trataba sobre un personaje mítico ni sobre un héroe. Para el judío, el linaje daba fe de una realidad histórica.

Hace varios años, una amiga mía que servía como misionera de la organización Wycliffe Bible Translators estaba trabajando con un pueblo que nunca había escuchado el evangelio en su idioma. Esas personas no sabían leer ni escribir, así que toda su comunicación era oral. La primera labor de mi amiga misionera fue aprender el idioma de la tribu. Después tuvo que plasmar el lenguaje oral en forma escrita y enseñarle a la gente a leerlo y escribirlo. Fue un trabajo arduo que demoró muchos años. Solo después de hacer todo eso, pudo comenzar a traducir la Biblia a ese idioma. Inició con el Evangelio según Mateo. Para acelerar el proyecto, se saltó la genealogía y fue directo al meollo y la sustancia de la historia de Cristo. Después, mandó a imprimir su traducción a una editorial de una ciudad lejana. Esperó meses a que las primeras copias de Mateo llegaran al campamento, y cuando arribaron los camiones con las Biblias, o al menos con el Evangelio según Mateo, la gente mostró mucho más interés en los vehículos que en la traducción. Después de trabajar diez años en el proyecto, mi amiga se sintió devastada al ver que la gente no estaba interesada en lo más mínimo. Sin embargo, persistió en sus labores, y en la segunda edición de Mateo sí incluyó la genealogía. Cuando llegó esa edición, la misionera le explicó la genealogía al líder de la tribu, que respondió:

—¿Estás tratando de decirme que este Jesús del que nos has estado hablando durante diez años era una persona real?

—Sí, por supuesto —contestó ella.

—Pensaba que nos estabas contando la historia de un personaje mítico —respondió él.

Cuando el líder entendió que ese Cristo era real en el tiempo y el espacio, creyó en el Señor, y poco después se convirtió toda la tribu.

Hay tres secciones en esta genealogía que Mateo divide en tres grupos de catorce nombres. El sentido de esta división ha desconcertado a los estudiosos del Nuevo Testamento. El idioma hebreo utiliza la «gemetría», que es una especie de simbolismo numérico. Por ejemplo, en el libro de Apocalipsis leemos que el número de la bestia es el 666 (Ap 13:18). Podemos aplicar esos números a personas reales para identificar a la bestia. Si notas que esa misma clase de estructura está presente en nuestra tabla genealógica, verás que el catorce es el

número de David. David es el personaje central del linaje, y Mateo se esmera mucho por demostrar que Jesús viene de la línea y del linaje de David, y que Él ha venido a restaurar el tabernáculo caído del gran rey del Antiguo Testamento.

Otra diferencia entre la genealogía de Mateo y la genealogía de Lucas es que Mateo menciona que el padre de José es Jacob, pero el Evangelio según Lucas dice que es Elí. Sin embargo, Lucas no usa la frase «fue padre de», sino que simplemente dice que las personas vinieron «de» alguien. Si analizas ambas genealogías, verás que las dos listas son selectivas y que Mateo y Lucas no escogen a las mismas personas. La diferencia más notoria es que, en Mateo, la lista pasa de David a Salomón, mientras que en Lucas pasa de David a Natán. Tanto Salomón como Natán fueron hijos de David y, de hecho, el mayor fue Natán, no Salomón. Sin embargo, el reino pasó de David a Salomón, no de David a Natán. Esto nos da indicios de los motivos por los que las genealogías difieren.

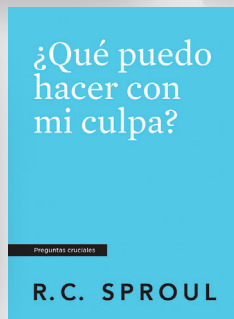
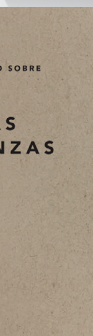
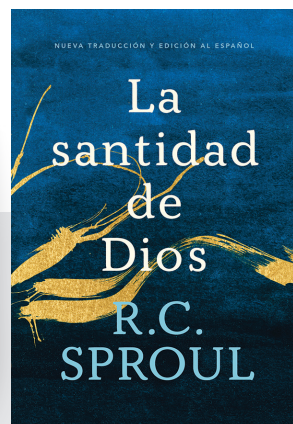
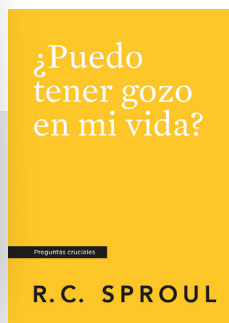
Entre los estudiosos, tiende a haber consenso en que la genealogía de Mateo corresponde al linaje real de los reyes davídicos. Cuando Mateo llega a los hijos de Jacob, no menciona al primogénito Rubén, sino a Judá. La tribu de Judá fue la que recibió el reinado: «El cetro no se apartará de Judá [...] Hasta que venga Siloh» (Gn 49:10). En la genealogía de Mateo, la lista de los herederos al trono de David termina llegando al padre de José, cuyo nombre es Jacob. En el Evangelio según Lucas, la genealogía no pasa por el linaje de los reyes, sino del hijo de Natán.

Las genealogías difieren después de llegar a David, y no sabemos por qué. En la historia de la iglesia, se ha sugerido varias veces que Mateo nos muestra la genealogía de José y Lucas nos muestra la genealogía de María. Esa sugerencia ha sido materia de muchas controversias, pero me inclino a pensar que es la solución correcta. Tenemos todas las razones para creer que María también era descendiente de David, y, como es obvio, Jesús no recibió Su naturaleza humana de José, sino de María. No obstante, en la sociedad judía, la paternidad de José es importante para asuntos legales y genealógicos, aunque, por así decirlo, él solo haya sido el padrastro de Jesús.

Entonces, ¿por qué Lucas nos dice que José viene de Elí mientras Mateo afirma que Jacob fue el padre de José? Obviamente, José no tenía dos padres distintos. Lo que creo es que Mateo menciona a los descendientes físicos de Jacob hasta llegar a José. En el Evangelio según Lucas, no se dice que José es «hijo de Elí»,¹ sino que es «de Elí». Dicho de otro modo, José es «de Elí» en el sentido de que fue yerno de Elí. Resulta notable el hecho de que en la genealogía de Lucas

¹ Lit *de Eli*. En la NBLA aparece la frase «hijo de Elí», pero la palabra *hijo* está en cursiva, lo cual indica que se trata de una palabra que no aparece en el texto griego original, pero que los traductores de esta versión han considerado que está lógicamente implícita. Así, la traducción literal del texto bíblico original sería «de Elí», tal como afirma R.C. Sproul.

Queremos que hombres y mujeres de todo el mundo conecten las verdades profundas de la fe cristiana con la vida cotidiana.



Adquiere tu copia de este título o explora otros recursos en **BibliotecaLigonier.com**.



MINISTERIOS LIGONIER

Distribución en América Latina y España por Poema Publicaciones